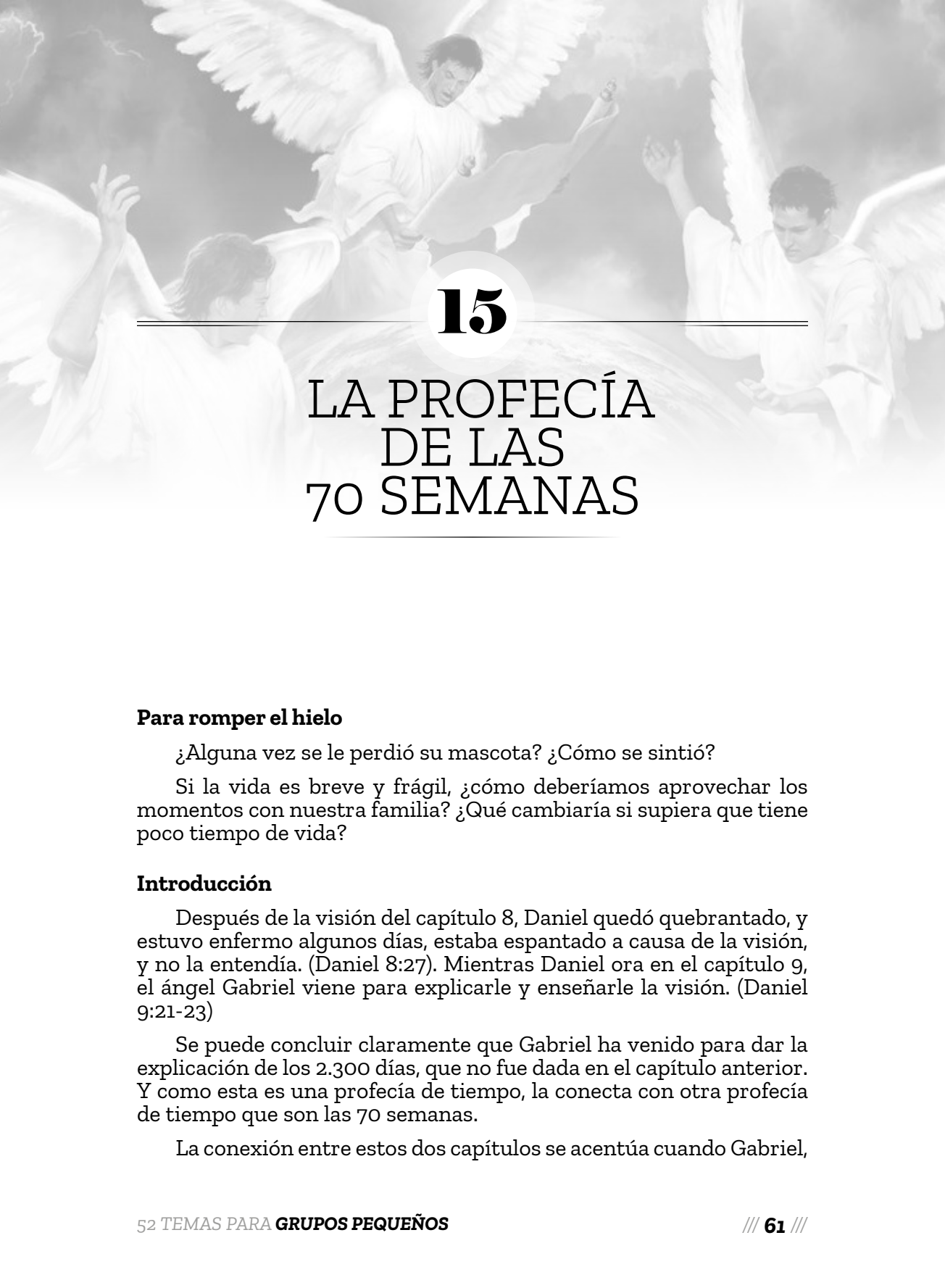




15

LA PROFECÍA DE LAS 70 SEMANAS

Para romper el hielo

¿Alguna vez se le perdió su mascota? ¿Cómo se sintió?

Si la vida es breve y frágil, ¿cómo deberíamos aprovechar los momentos con nuestra familia? ¿Qué cambiaría si supiera que tiene poco tiempo de vida?

Introducción

Después de la visión del capítulo 8, Daniel quedó quebrantado, y estuvo enfermo algunos días, estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía. (Daniel 8:27). Mientras Daniel ora en el capítulo 9, el ángel Gabriel viene para explicarle y enseñarle la visión. (Daniel 9:21-23)

Se puede concluir claramente que Gabriel ha venido para dar la explicación de los 2.300 días, que no fue dada en el capítulo anterior. Y como esta es una profecía de tiempo, la conecta con otra profecía de tiempo que son las 70 semanas.

La conexión entre estos dos capítulos se acentúa cuando Gabriel,



PROFECÍAS DE ESPERANZA

después de referirse a la visión (los 2.300 días), le dice a Daniel que setenta semanas están "cortadas" para su pueblo. (Daniel 9:25). Así enlaza los 2.300 días/años con las 70 semanas. El hecho de que este período fuera cortado, significa que el período más corto formaría parte del más largo.

Texto de estudio

✓ Daniel 9:24-27

Interpretando el texto

"El ángel había sido enviado a Daniel con el objeto expreso de explicarle el punto que no había logrado comprender en la visión del capítulo octavo, el dato relativo al tiempo: "Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el Santuario."

Después de mandar a Daniel que "entienda" "la palabra" y que alcance inteligencia de "la visión," las primeras palabras del ángel son: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad." La palabra traducida aquí por "determinadas," significa literalmente "descontadas." El ángel declara que setenta semanas, que representaban 490 años, debían ser descontadas por pertenecer especialmente a los judíos. ¿Pero de dónde fueron descontadas? Como los 2.300 días son el único período de tiempo mencionado en el capítulo octavo, deben constituir el período del que fueron descontadas las setenta semanas; las setenta semanas deben por consiguiente formar parte de los 2.300 días, y ambos períodos deben comenzar juntos. (En el año 457 a.C)

El ángel declaró que las setenta semanas datan del momento en que salió el edicto para reedificar a Jerusalén. Si se puede encontrar la fecha de aquel edicto, queda fijado el punto de partida del gran período de los 2.300 días". (El Conflicto de los Siglos. Pág. 372)

Tema

En el libro de Esdras se registran tres decretos para la reconstrucción de Jerusalén, veamos:

El primero en el primer año de Ciro, alrededor del 537 a. C. (Esd. 1: 1-4); el segundo durante el reinado de Darío I, poco después del 520 (Esd. 6: 1-12); el tercero en el 7º año de Artajerjes, 458/457 a. C. (Esd. 7: 1-26). En sus decretos, ni Ciro ni Darío dispusieron medidas efectivas para la restauración del Estado civil Judío como una unidad completa, aunque en la profecía de Daniel se prometía una restauración del gobierno religioso y del gobierno civil. El decreto

del séptimo año de Artajerjes fue el primero que dio al Estado judío completa autonomía, bajo el dominio persa. Por esta razón se toma el año 457 a.C. para dar inicio tanto a los 2.300 días como a las setenta semanas.

De esta manera se puede comprobar que los 2.300 días se iniciaron cuando entró en vigor el decreto de Artajerjes ordenando la restauración y edificación de Jerusalén, en el otoño del año 457 a.C.

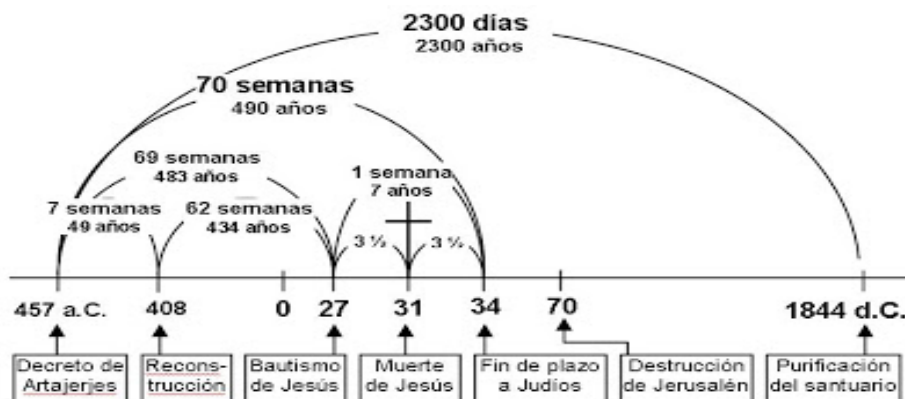
Tomando esto como punto de partida, había perfecta armonía en la aplicación de todos los acontecimientos predichos en la explicación de ese período hallada en Daniel 9:25-27. Sesenta y nueve semanas, o los 483 primeros años de los 2.300 años debían alcanzar hasta el Mesías, el Ungido; y el bautismo de Cristo y su unción por el Espíritu Santo en el año 27 de nuestra era, cumplían exactamente la predicción.

En medio de la septuagésima semana, el Mesías había de ser muerto. Tres años y medio después de su bautismo, Cristo fue crucificado, en la primavera del año 31.

Las setenta semanas, o 490 años, les tocaban especialmente a los judíos. Al fin del período, la nación selló su rechazamiento de Cristo con la persecución de sus discípulos, y los apóstoles se volvieron hacia los gentiles en el año 34 de nuestra era.

Habiendo terminado entonces los 490 primeros años de los 2.300, quedaban aún 1.810 años. Contando desde el año 34, 1.810 años llegan a 1844. "Entonces—había dicho el ángel—será purificado el Santuario." Era indudable que todas las anteriores predicciones de la profecía se habían cumplido en el tiempo señalado. (El Conflicto de los Siglos, Pág. 477).

En el siguiente esquema, se pueden ver las fechas y los acontecimientos implicados en la profecía de las setenta semanas.





Conclusión

"Las setenta semanas, o 490 años concedidos a los judíos, terminaron, como lo vimos, en el año 34 de J. C. En dicha fecha, por auto del Sanedrín judaico, la nación selló su rechazamiento del Evangelio con el martirio de Esteban y la persecución de los discípulos de Cristo. Entonces el mensaje de salvación, no estando más reservado exclusivamente para el pueblo elegido, fue dado al mundo.

Hasta aquí cada uno de los detalles de las profecías se ha cumplido de una manera sorprendente, y el principio de las setenta semanas queda establecido irrefutablemente en el año 457 a.C. Y su fin en el año 34 d.C". (El Conflicto de los Siglos, Pág.375)

Actividad misionera para esta semana

Hagan planes de regalar tres suscripciones de la revista Prioridades.